

## Panorama General

La actualidad europea de este último mes ha estado marcada fundamentalmente por, en primer lugar, la celebración del Consejo Europeo los pasados 21 y 22 de octubre, en el que, entre otras cuestiones, se mantuvo un debate sobre cómo frenar la tendencia alcista de los precios de la energía.

En síntesis, los 27 Jefes de Estado y/o de Gobierno calificaron de útiles las medidas planteadas por la Comisión Europea en su Comunicación de 13 de octubre, abriendo la puerta a la consideración de acciones de mayor alcance en el medio y largo plazo y descartando la introducción de medidas adicionales en el corto. Un debate que continuó en el Consejo de Energía de 26 de octubre y que volverá a estar en la agenda de la última cumbre europea del año, prevista para los próximos 16 y 17 de diciembre.

En segundo lugar, el 11 de noviembre la Comisión Europea presentó sus Previsiones Económicas de Otoño, constatando la recuperación de la economía europea con la vuelta a los niveles precrisis en 2022; aunque no para todos los Estados miembros. El Ejecutivo europeo degradó la previsión de crecimiento para España del 6,2% al 4,2% este año, para subir al 5,5% en 2022 y mantener el ritmo en 2023, momento en que la economía española volvería a las cifras anteriores a la pandemia.

Con este este escenario macroeconómico de fondo, que además está sujeto a importantes riesgos a la baja por la presión derivada de los altos índices de inflación, cobra más importancia si cabe la ejecución en tiempo y en forma del Plan Nacional de Recuperación, Transformación y Resiliencia; o lo que es lo mismo, de los fondos europeos.

El 11 de noviembre el Gobierno hizo público el acuerdo alcanzado con la Comisión Europea acerca de las disposiciones operativas de dicho plan, en el que se confirman los hitos, objetivos y plazos de sus diferentes componentes, tanto de reformas como de inversiones. Y, al día siguiente, 12 de noviembre, se confirmó la solicitud por parte de España del primer tramo de los fondos, más de 11.000 millones de euros que probablemente se harán efectivos a principios de 2022 y no a finales de este año.

Desde un punto de vista empresarial, BusinessEurope en su último Comité Ejecutivo, celebrado el 28 de octubre y en el que CEOE participó activamente, abordó la situación económica europea avanzando las conclusiones de su Economic Outlook de Otoño, que

publicó una semana después y que está elaborado sobre la base de una encuesta a sus confederaciones miembro.

En resumen, BusinessEurope considera que, pese a la fuerte recuperación de la economía europea con una subida del PIB del 4,8% este año y un 4,3% en 2022, es necesario evitar una retirada prematura de los estímulos. Si bien se requiere una vuelta a posiciones fiscales sostenibles, en la que influirá el resultado de la próxima negociación sobre la revisión de la gobernanza económica europea y los criterios de Maastricht con vistas a su activación en 2023.

Además, BusinessEurope alerta de, por un lado, la idoneidad de mantener una política de moderación salarial que sortee el riesgo de entrar en una espiral inflacionista; y, por otro, acelerar la puesta en marcha de los planes de recuperación en los Estados miembros previendo inversiones y reformas ambiciosas que apuntalen el crecimiento.

Por último, y por lo que se refiere a la actividad legislativa europea, a lo largo de este último mes se han ido conociendo los ponentes y Comisiones del Parlamento Europeo para iniciar la tramitación del que es el paquete de energía y clima más ambicioso de la Comisión Europea hasta la fecha, el "Fit for 55". Compuesto por 14 propuestas legislativas, el presente informe CEOEuropa incluye una tabla a modo de "Observatorio Legislativo" con todos los actores claves en este proceso que se alargará durante todo el año que viene y buena parte del siguiente.

*Bruselas, 13 de noviembre de 2021*